

ALEJANDRA HERRERA MORALES  
UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL. FACULTÉ DE L'AMÉNAGEMENT. MONTREAL. CANADÁ

## REALIDAD, SER, HACER Y DESASTRE

### LA PERSPECTIVA Y EL SER

La comprensión del concepto realidad desarrollado por biólogo y filósofo chileno Humberto Maturana es la base para el análisis del desastre bajo su enfoque.

Este autor considera que la realidad es dependiente del observador. Siendo éste quien trae a la existencia lo que distingue en su operar. Por lo que no existe una realidad absoluta. Al haber múltiples observadores, las realidades observadas son también múltiples.

Él afirma que aunque es aceptable fundamentar, en el ámbito cotidiano, filosófico o místico, cualquier aspecto del vivir apoyándose en la existencia de una realidad absoluta, no lo es en el ámbito científico. Bajo estos parámetros, no podemos responder la pregunta por el ser. El ser es una invención explicativa.

En este contexto, hace la invitación a cambiar la pregunta del ser por la del hacer.

### ¿Cómo hacemos lo que hacemos?

Este cambio de pregunta nos otorga consciencia epistemológica. Nos hacemos conscientes de las suposiciones, métodos, fuentes y limitaciones que hay en nuestra producción del conocimiento. [1]

Bajo este enfoque, podríamos cambiar la pregunta

### ¿Qué es el desastre? por

### ¿Cómo experimentamos las dinámicas de la naturaleza?

### EL DESASTRE

Humberto Maturana afirma que desastres y procesos de cambio climático han ocurrido varias veces en la historia del planeta. [1]. Los humanos como seres pertenecientes a la biósfera nos hemos separado progresivamente del mundo natural. [2] En este proceso hemos pasado de la integración de nuestros dos modos de pensar al predominio del pensamiento lineal-causal-local por sobre el pensamiento analógico sistémico. Lo cual se ve reflejado en el intento de resolver los problemas desde la tecnología local sin tener en cuenta las repercusiones en la dinámica sistémica. En ello, hemos tenido el afán de controlar la naturaleza. A este fenómeno Maturana lo llama la ceguera ecológica, la cual, ha provocado un daño ambiental progresivo y una crisis en nuestra relación con el planeta. Él afirma que para recuperar el bienestar es necesario recuperar la sensibilidad sistémica. Esto puede lograrse, afirma, gracias a la guía de personas que aún conservan la integración de las dos formas de pensar. [3] Destaca la importancia de las redes de conversaciones que coordinan de los haceres en el reflexionar y conversar. Nuestras conversaciones constituyen los mundos que vivimos.

El desastre, según el enfoque expuesto, existe en la medida en que el observador observa con un deseo de dominación y control de la naturaleza. Este tipo de observador verá estructuras e infraestructuras que dejan de cumplir su función cuando la naturaleza se hace presente. Es un observador que no se identifica como parte del mundo natural. Por el contrario, un observador que se percibe integrado con la naturaleza va a tener una visión positiva de la cohabitación con ella.

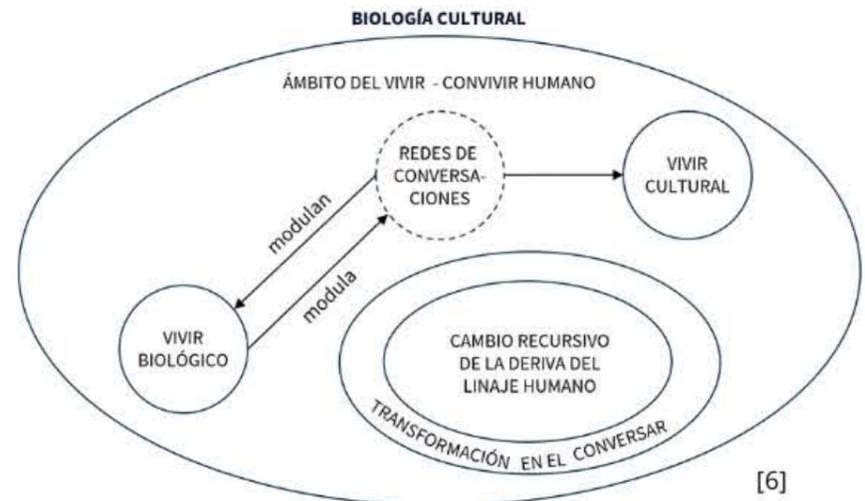
## TEORÍAS DE HUMBERTO MATURANA

Humberto Maturana desarrolló la teoría de la **Autopoiesis** junto a Francisco Varela y la teoría de la **Biología-cultural** junto a Ximena Dávila. La autopoiesis es la organización que define a los seres vivos y los diferencia de los otros sistemas. La organización autopoietica se refiere a la relación entre sus componentes moleculares, caracterizada por la continua producción de sí mismos como resultado de su dinámica interna. Esto es desencadenado por sus interacciones en un medio. La existencia de los seres vivos solo es posible si su estructura y la de su medio son congruentes. [4] y [5]

La biología-cultural es lo característico del linaje humano. En ella se conserva el vivir humano en la biósfera. Es el centro en el que acontece lo humano. Las redes de conversaciones, que constituyen el vivir cultural, y el fluir del vivir biológico se han modulado y se modulan mutuamente. La biología cultural también se refiere al cambio que ocurre de una generación a otra. Este cambio ocurre en la conversación, siguiendo los sentires y emociones. [1]

### REFERENCIAS

- [1] Maturana, H. Dávila, X. (2015). *El árbol del vivir*. (1e). Mvp Editores.
- [2] Maturana, H. Dávila, X. (2021). *La revolución reflexiva*. (1e). Editorial Planeta.
- [3] Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. (1e). Dolmen Ediciones.
- [4] Maturana, H. Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento*. (1e). Lumen.
- [5] Maturana, H. (1995). *Realidad ¿Objetiva o construida? Fundamentos biológicos de la realidad*. (1e). Universidad Iberoamericana.
- [6] Esquema sobre la Biología Cultural. Elaboración propia.
- [7] Ballester, A. (2019) *One. The Underground as Infrastructure 'water, Figure/Ground Reversals, and Dissolution in Sardinal*. Dans K. Hetherington, Editeur. *Infrastructure, environment, and life in the Anthropocene*. (1e). Duke University Press.



## PERSPECTIVA Y CRÍTICA

Ya sea que hablemos de desastre o de cohabitación con la naturaleza, el habitar, el vivir y el convivir en la teoría de la biología-cultural están centrados en las personas y sus conversaciones, en lo que Maturana llama el lenguaje. Este enfoque carece de un análisis de la cohabitación de las personas con la naturaleza y su relación con el territorio. Falta preguntarse por lo que acontece en el acto de habitar en los espacios de cohabitación con la naturaleza. Para este análisis resulta interesante tomar el concepto de estructuralización de un acuífero propuesto por la socióloga Andrea Ballester [7]. Con él se refiere a la capacidad de este elemento natural de operar como infraestructura. La función a la que él se puede reducir. Es interesante analizar la cohabitación dentro del espectro entre la estructuralización y desestructuralización de la naturaleza, así como dentro del espectro del pensamiento lineal causal local y el pensamiento analógico sistémico propuesto por Humberto Maturana.

## CASO DE VALPARAÍSO, CHILE

La ciudad de Valparaíso en Chile es exponente del proceso de separación entre las personas y la naturaleza. También lo es con respecto a los cambios del tipo de pensamiento en la gestión de las lluvias. Los habitantes poblaron las quebradas de los cerros de pendiente abrupta desde los orígenes de la ciudad. Las quebradas eran espacios de doble tránsito; descendente para el agua en invierno y ascendente para los habitantes con destino a las lomas. Ellos construían sus casas dejando lugar para el agua. Cuando se construyeron cauces y se generaron caminos, ellos comenzaron a construir los fondos de quebradas antes libres [8]. Los habitantes dejaron de ver el agua. Las autoridades de la época ordenaron esta construcción hasta la cota 100 msnm [8]. Gracias a la canalización de las aguas de escorrentía surgieron espacios públicos y vías [9]. Las obras de control de la naturaleza de antaño son el actual motivo de riesgo de inundación y desborde de cauces. Si se analiza la ubicación de las zonas de riesgo en el mapa del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres de Chile es posible observar que se localizan inmediatamente sobre esa cota y exactamente en las quebradas que terminan en las principales plazas y avenidas de la ciudad. Los puntos críticos de invierno materializan en el espacio habitable de la pérdida de sensibilidad sistémica. Cabe preguntarse cuál es la perspectiva predominante de los habitantes de esas áreas con respecto a esta situación.



- [8] Urbina, X. (2016). La colonización vertical en Valparaíso. Etapa inicial. *Revista de Filosofía*, 7 (Especial Valparaíso), 97-127. DOI: <http://10.5281/zenodo.58621>
- [9] Álvarez, L. (2001). Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX. *Revista de Urbanismo*, 4 <https://doi.org/10.5354/ru.v0i4.11804>
- [10] Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres. (2024). Puntos críticos programa de invierno. <https://geoportalonemi.maps.arcgis.com/apps/dashboards/493456845a614ababbf0222be36e445b>